

EL REDACTOR GENERAL.

Cádiz juèves 3 de setiembre de 1812.

ORDEN DE LA PLAZA. = Gefe de día : el teniente coronel D. Francisco Xavier Campana, comandante del 1.^{er} batallón de Voluntarios. Parada: los cuerpos de la guarnición. Ronda y Baños : Milicias. Teatro : Voluntarios.

De órden del Excmo. Señor gobernador de esta plaza, se hace saber á los cuerpos de su guarnición la siguiente recibida del ministerio de la Guerra:

En órden de las Córtes generales y extraordinarias, comunicada por el Señor presidente al de la Regencia, con fecha de 12 del actual, ha resuelto S. M. : que en los papeles de oficio usen siempre el gobierno y todas las autoridades del mismo lenguaje que usa la Constitucion, ya se hable de las cosas de la España ultramarina, ya de la europea. Y de órden de S. A. lo comunico á V. E. para su inteligencia y gobierno en la parte que le toca. Dios guarde á V. E. muchos años. Cádiz 15 de agosto de 1812. = Valdes.

Extracto del 7.º boletín del ejército grande francés, su fecha en Wilna á 16 de julio.

S. M. ha mandado construir en la derecha del Wilia un campo atrincherado con redutos, y una ciudadela en el monte en que estaba el antiguo palacio de los Jagellones (R. ant.) Se han construido dos puentes sobre estacas, y tres de barcas.

El 8 pasó revista á parte de sus guardias delante del campo atrincherado : el buen aspecto de las tropas ha causado admiracion general.

El 4 el mariscal duque de Tarento adelantó su cuartel general á Rossiena, capital de la Samogicia, una de las mejores y mas ricas provincias de Polonia. El general de brigada Ricard marchó á Poncewicz, el general prusiano Kleist á Chawle, y el brigadier general prusiano De Teanneret á Tilleh. Kleist solo pudo alcanzar un húsar; porque el enemigo abandonó á Chawle apresuradamente incendiando los almacenes.

El general Ricard llegó á Poncewicz la mañana del 6. Pudo salvar los almacenes que contenian 300 quintales de carne : é hizo 160 prisioneros, 4 de ellos oficiales. Habiéndose distinguido los húsares prusianos de la Muerte, S. M. ha dado la legion de honor á 5 oficiales.

La Samogicia será mui útil por la feracidad de su terreno. Están en camino 20 caballos para reparar las pérdidas de la artilleria : se han salvado almacenes considerables ; y precisado el enemigo á abandonar el Niemen y dexar libre su navegacion, llegan numerosos convoyes á Kowno.

Tenemos al presente mas de 1500 quintales de harina, 2000 de etapas de galleta y 6000 de arroz &c. Vienen sin cesar convoyes. —El Niemen está cubierto de barcos.

El paso del Niemen se verificó el 24 de junio, y el emperador entró en Wilna el 28. El primer ejército del Oeste, mandado por Alexandro, se compone de 9 divisiones de infanteria y 4 de caballe-

ria. Ocupan los rusos un campo fortificado en Drissa, observados por Murat con los cuerpos de Ney y Oudinot, algunas divisiones del 3.^{er} cuerpo, y la caballeria de Nansouty y Montbrun. Luego que supo el paso del Niemen, el principe Bagration se puso en movimiento ácia Wilna, reuniéndose con los cosacos de Platow. Al saber que el camino estaba interceptado, conoció que su pérdida era segura si executaba las órdenes que tenia, y retrocedió ácia Minski; pero á mitad del camino, sabiendo que Davoust estaba aquí, retrocedió otra vez, y no le queda mas recurso que pasar el Boristenes. Así están completamente separados ámbos ejércitos, y á distancia de 100 leguas.

Davoust ha tomado la fortaleza de Borisow en el Biresina : 600 libras de pólvora, 16 piezas de batir, y hospitales han caído en nuestro poder. El enemigo pegó fuego á grandes almacenes ; pero se ha salvado parte.

El 10 Latour-Maubourg envió á Mer una division de caballeria polaca, al mando de Rozueki, que alcanzando á la retaguardia enemiga empujó una accion viva, en que el campo quedó por los polacos, aunque inferiores en número. El general cosaco Gregoriow muerto, y 1500 muertos ó heridos fue la pérdida de los rusos : la nuestra apenas es de 500.

La Dieta en Varsovia, constituida en gran confederacion, ha nombrado presidente al principe Czartorinski, de 80 años de edad, que fue 50 mariscal de la Dieta polaca. Su primer acta ha sido proclamar el restablecimiento del reino de Polonia. Una diputacion presentó á S. M. en Wilna dicha acta para su aprobacion. S. M. se ha expresado de este modo :

„Señores diputados de la confederacion de Polonia—He escuchado con interés lo que acabais de exponerme.—Polacos ! como vosotros hubiera yo pensado y obrado : como vosotros hubiera votado en la asamblea de Varsovia : el amor de la patria es el primer deber del hombre civilizado.—En mi situacion

tengo muchos intereses que conciliar, y muchas obligaciones á que atender. Si hubiera reinado, cuando la 1.^a, 2.^a ó 3.^a partición de la Polonia hubiera armado todo mi pueblo para defenderos. Al punto que la victoria me proporcionó devolver á vuestra capital sus antiguas leyes, lo hice sin prolongar una guerra, que hubiera proseguido derramando la sangre de mis vasallos.—Amo á vuestra nacion. Ha diez y seis años que veo junto á mi á vuestros soldados en las llanuras de Italia y España.—Aplaudo cuanto habeis hecho: autorizo los esfuerzos que quereis hacer; y haré cuanto de mí dependa para apoyar vuestra determinacion.—Si vuestros esfuerzos son unánimes, podeis tener esperanza de obligar á vuestros enemigos al reconocimiento de vuestros derechos; pero en países tan distantes y extensos solo se puede fundar la esperanza de la victoria en la unanimidad de esfuerzos de la población que los habita.—Cuando por primera vez entré en Polonia, este mismo fue mi language: ahora debo añadir que he garantido al emperador de Austria la integridad de sus posesiones, y que no puedo sancionar ninguna disposicion, ningun movimiento que se dirija á turbar la pacífica posesion de las provincias polacas que ha conservado. Si la Lituania, Samogicia, Witepsk, Potolsk, Mohilow, Volhinia, Ucrania y Podolia están animadas del mismo espíritu que he visto en la Gran-Polonia, la Providencia coronará vuestra santa causa, y recompensará los sacrificios por vuestra patria, que os ha hecho tan interesantes, y tan acreedores á mi estimacion y proteccion, con la cual podeis contar en todas circunstancias.”

(Correo de Inglaterra.)

IMPRESOS.

Gaceta de la Regencia del 1.º—El coronel Longa da parte al general Mendizabal, desde Castro en la costa cantábrica, con fecha de 9 de julio, de haberse rendido esta plaza á sus fuerzas auxiliadas de la escuadra inglesa, á discrecion, (R. ant.) cogiendo prisioneros 144 hombres, 5 oficiales incluso el gobernador, 10 cañones montados, y municiones.—Las tropas del teniente coronel Marquinez atacaron el 13 de julio en Fosaldaña á 180 infantes que estaban robando: les mataron 70, hicieron 51 prisioneros, y cogieron 6 mulas y otras caballerías menores. Otro oficial del mismo Marquinez con 10 soldados se aproximó á Toro, en donde mató la centinela de la puerta, y libertó á otro frances que queria pasarse.—En Córdoba y Jaén juntan granos y subsistencias, y reunen todas las guarniciones.—El general España ha mandado el 16 de agosto que se presenten todos los oficiales y empleados del intruso, como tambien todos los oficiales prisioneros que estén en Madrid; y por otra orden del 12 que se presenten, para ser destinados, los sargentos, cabos y soldados.—El ayuntamiento ha mandado devolver todos los efectos pertenecientes al enemigo y á los que han seguido al intruso, por ser de la nacion, baxo pena de ser tratado como enemigo y defraudador del Estado todo ocultante.—La Regencia del reino ha mandado que por ahora no se dé curso á memoriales en que se pretenda ascenso ó destino en los pueblos desocupados; porque no proveerá ninguno hasta que los intendentes hagan los nombramientos y arreglos; en cuyo caso se ten-

drá presente á los acreedores por su conducta patriótica, á los empleados emigrados por no servir al gobierno intruso, á los fugados en tiempo, y á los militares inutilizados en el servicio.

Suplemento de la gaceta de la Regencia del 1.º

Inserta dos partes del general Cruz al gobierno, En el 1.º, con fecha de 29, dice que luego que supo la evacuacion de Sevilla por Soult le ocurrió tomarla, como lo verificó el 27, arrollando algunas guerrillas que le hicieron frente. Todos los oficiales y tropa estaban tan llenos de ánimo, que no murieron porque el enemigo huyó; pues el dado estaba jugado: á Sevilla ó morir era el grito. Nuestra pérdida fue de 4 oficiales heridos, uno de ellos el brigadier Downie, que quedó prisionero, por haberle empeñado su gran valor demasiado; 18 cabos y soldados muertos, y 20 heridos. El enemigo ha perdido 500 hombres, los mas prisioneros—En el 2.º del 30 da parte de haberse publicado el día ántes la Constitucion.

Diario mercantil del 2—El apasionado de los canónigos defiende el discreto y sagrado furor del cabildo de Santiago contra la osada junta que, arrojando excomuniones, penetró en la capilla, donde según tradicion de canónigos y autoridad de los que no la vieron, existe el cuerpo del apóstol y el diploma de Ramiro. Si el cabildo tiene una bula de *enónces*, que no permite la entrada sino á canónigos y sacristanes y franceses ¿estaba facultado para admitir una junta, que al fin nació de la revolucion, y mantiene un nuevo orden de cosas que no á todos parece bien? Es verdad que la junta en sus descargos decia que no se podia separar de su presidente: que si los canónigos habian convidado á los franceses, no seria un crimen tan execrable que una autoridad legitima asistiese á una funcion en la capilla: que la excomunion, pena para delitos enormes, nunca se puede aplicar á quienes iban á implorar á Dios por los mártires de la patria; y que no habiendo inconveniente para acercarse al cuerpo del divino Redentor, tampoco puede haberle para entrar en una capilla, donde es problemático que exista el cuerpo de Santiago, que aun en caso de ser así, como algunos no tienen duda, es ménos que nada comparado con aquel sublime misterio. Pero ¿qué son estas disculpas, sino pretextos capciosos? La junta merece secarse, ponerse amarilla, y perder el estómago, si no logra la absolucion con sacos, silicios, sogas; y descalza.

Conciso del 2—En el tratado de Rusia y España (R. ant.) se obligan ambas potencias á no dexar las armas hasta restituir al trono á las dinastías despojadas por Buonaparte. El Conciso añade algunas reflexiones sobre las ventajas de esta alianza.

NOTICIAS.

Alicante 18 de agosto. El caballero Tupper, vocal de la comision de gobierno de esta provincia, que tanto se ha distinguido en nuestra gloriosa revolucion, ha dirigido con esta fecha una proclama á los valencianos, en que des-

pues de anunciarles los triunfos obtenidos sobre el ejército grande de Marmont, concluye así: „En esta provincia tenemos un ejército inglés numeroso, llegado de Sicilia, que obra según las circunstancias de acuerdo con el ejército nacional español. Suchet se retira; pero si vuestros esfuerzos, oh pueblos de Valencia, igualan á los que han hecho y hacen los catalanes vuestros vecinos, los impertèrritos navarros y aragoneses, y los constantes gallegos y castellanos, no quedará un frances para contar la historia de sus rapiñas en el reino de Valencia. Armaos todos, salid al campo á interceptar sus convoyes, y destruir sus partidas sueltas: no les deis raciones si las piden; y para evitar las tropelías de su retirada, debeis abandonar los pueblos, y recoger vuestras mugeres é hijos en los montes; miéntras que vosotros, dignos valencianos, busqueis todos los modos posibles para vengaros de las injurias que habeis sufrido. A ellos todos, á ellos todos fue el primer grito de la revolucion, y á ellos á ellos todos que sea tambien ahora la voz y el clamor general.” (Cart. part.)

Mérida 26 de agosto—Los franceses han abandonado á Guareña y pueblos inmediatos, dirigiéndose á Córdoba. (Cart. part.)

Madrid 27 de agosto—El lord Wellington ha destacado una division de 12 á 1300 hombres á Valladolid, que debe incorporarse con otra de unos 700 que se halla en Cuellar.—Se han formado 8 batallones de milicias urbanas para guarnicion de esta villa, y sigue reinando en ella la mayor tranquilidad. (Cart. part.)

PARTES TELEGRÁFICAS.

Día 2.—Desde las doce de ayer á las de hoy. Se continua demoliendo por nuestra tropa las baterías y casa fuerte de Puerto-real, la del arrecife de Chiclana, la del Palmár, la del Angulo, y trabajando en la cortadura del Trocadero.—Han ido de la Isla á Puerto-real unos 500 infantes, 1 compañía de cazadores, 6 piezas de artillería volante, 12 carros de municiones, y mas de 40 bagages mayores con equipages y otros efectos, todos ingleses; y unos 120 españoles del depósito de Doile; y de aquel á está unos 700 infantes con sus equipages.—Ha dado fondo en bahía el navio de guerra inglés que estaba fondeado fuera de puerto con insignia de vice-almirante de la bandera blanca.

CAPITANIA DEL PUERTO.

Día 2. Desde las 12 de ayer á las de hoy han entrado los buques siguientes: de Malta y Algeciras pol. ing. Vigilante, con maiz y aguardiente: de Mallorca pol. esp. Sta. Ana, con vino y papel: de Gibraltar y Algeciras 3 bcos. cost. nac., con carbon y fruta: de Nueva-York nav. esp. Liebre con harina: de la Higuera gol. id. Margarita, con atun: de Ayamonte y Huelva 8 bcos. cost. nac.; con vino, aceite, paja, leña y frutas: de Ayamonte mco. correo esp. S. Francisco, con correspond. de Huelva mco. id. Dolores: CONDUCE 30 SOLDADOS ESP.

CÓRTEES.

Día 2.—Parte de Sanidad: el día 31 del pasado fueron enterrados 9 cadáveres.

Se leyó un oficio del secretario de la Guerra, con inclusion de otro del ingeniero director de las obras del caño del Trocadero, quien participaba haberse dado principio á la cortadura proyectada para aquel punto.

Por el secretario del despacho de Hacienda propuso la Regencia que se la autorizase para establecer la lotería nacional donde lo tuviese por conveniente; y las Cortes aprobaron esta propuesta.

Pasó á la comision de Justicia el informe de la Regencia acerca de las reclamaciones del coronel de ingenieros Don Felipe De-la-corte. (R. ants.)

Mandáronse archivar los testimonios correspondientes remitidos por el secretario de Hacienda, de haber jurado la Constitucion el veedor, fiscal y contador del sitio de Aranjuez.

El cabildo eclesiástico de la ciudad de Placencia, D. Isidoro de Antillon, y Don Lorenzo Calvo de Rozas, felicitaron al Congreso por haber sancionado la Constitucion. Sus exposiciones se mandaron insertar en el diario de Cortes, con expresion del especial agrado con que habian sido oídas.

El Señor Cano Manuel, ausente con licencia, avisaba que restablecido de sus dolencias se restituiria cuanto antes al seno del Congreso; lo que no podrian verificar, según sus oficios, los Señores Martinez Fortun (Don Nicolas) y Castellarnau, por hallarse todavia enfermos.

Entró el secretario de la Guerra, para poner en noticia de las Cortes la rendicion de Astorga, y los articulos de su capitulacion, conforme el parte oficial del general Castaños. El 19 del pasado se verificó la entrega de la plaza á las armas nacionales: en ella se encontraron 18 piezas de artillería, y su guarnicion que quedó prisionera constaba de 1100 hombres.

Las comisiones reunidas encargadas de examinar las indicaciones que acerca de los empleados del intruso hizo el general Alava, en su parte en que avisaba la entrada de las tropas aliadas en Madrid, (R. ants.) presentaron su dictamen, que se leyó con una minuta de decreto relativo á este punto.

Las comisiones exponian que el general Alava manifestaba por su conducta no haber comprendido el decreto de indulto concedido con motivo de publicarse la Constitucion; pues en él no se comprendian los oficiales del ejército, que pasados al enemigo, ó existiendo en pais ocupado, hubiesen tomado parte con ellos; que sobre este particular se hallaban vigentes las ordenanzas militares, y que el tribunal á que se habian remitido los oficiales de que hablaba Don Miguel Alava en su oficio podian aplicar la lei y la justicia, así como podian aplicarla los jueces y tribunales que conociesen de las causas que habrán de formarse á los que olvidados de sus obligaciones cometieron algun delito, y, sirviendo empleos y magistratura durante la dominacion enemiga; se hubiesen hecho acreedores á ser juzgados. Rebatian las comisiones el principio de que pudiesen tener probidad y ser hombres de mérito los que habian abrazado el partido frances, añadiendo que si todos los españoles hubiesen pensado tan vilmente, ya no habria libertad, y la España seria el receptáculo de una miserable caterva de esclavos. Extendianse en otras sólidas reflexiones para demostrar que los empleados por el rei intruso, ademas de ser indignos de la confianza pública, merecian un castigo correspondiente á su delito y á la calidad de su empleo, y concluian proponiendo que se dixese á la Regencia que encargase al mariscal de campo Don Miguel de

Alava que omitiese en lo sucesivo recomendacion de la especie indicada en su oficio, cuando no tuviese especial encargo del gobierno: que la Regencia remitiese original con su informe el expediente suscitado con motivo de la providencia tomada por el general Don Carlos España, prohibiendo lleven distincion de ninguna orden los que llevaron la del intruso, y que para la mas exacta observancia de lo prevenido en el decreto de 11 de agosto, se hiciesen las declaraciones siguientes, contenidas en una minuta de decreto.

Primera. Las personas nombradas por el gobierno intruso de que habla el art. 3.º del decreto de 11 de agosto próximo pasado, y los empleados públicos de que se trata en el art. 4.º del mismo decreto, que hubiesen recibido título ó despacho del gobierno intruso, no podrán ser propuestos, ni obtener empleos de ninguna clase ó denominacion, hasta que las Cortes tengan por oportuno rehabilitarlos, sin perjuicio de la formacion de la causa &c.; pero si alguno de los magistrados ó empleados comprendidos en este artículo, hubiese hecho servicios particulares, lo manifestará y hará presente la Regencia, para que las Cortes lo tomen en consideracion.

Segunda. No se comprenderán en la disposicion del artículo anterior los individuos de ayuntamiento por solo haber servido oficio de concejo de los pueblos.

Tercera. Los que hubiesen continuado en el ejercicio de empleos provistos por autoridad legítima, sin haber recibido título ó despacho del gobierno intruso, no quedarán rehabilitados para seguir ejerciéndolos, ni obtener otros, hasta despues de haberse purificado en juicio abierto y contradictorio, el cual deberá instaurarse en el pueblo en que hayan exercido, informando sobre todo el ayuntamiento, oyendo al procurador sindico &c.

Cuarta. El ayuntamiento de cada pueblo formará una lista de todos los empleados que quedan suspensos, segun lo prevenido en los artículos anteriores, y la remitirá á la Regencia, para que pasando copia á las Cortes y al consejo de Estado, les sirva de gobierno.

Señaló el Señor presidente la sesion de pasado mañana para la discusion de este asunto.

Continuó la discusion del artículo 1.º del capítulo 4.º del proyecto de lei para el arreglo de tribunales; y despues de haber hablado varios Señores diputados, se desaprobó; habiéndose opuesto á él el mismo Señor Calatrava, aunque individuo de la comision; confesando que en la desaprobacion de este artículo contrariaba su propios principios; pero que habiendo variado las circunstancias desde la época en que se extendió el proyecto de lei; juzgaba ahora necesaria otra medida para evitar quizá la separacion de varios magistrados apreciables, que segun podia inferirse de muchos nombramientos que se hacian en el día, serian reemplazados por otros mucho ménos dignos de la confianza pública. Con este motivo se mandó pasar á la comision todo el capítulo para que lo presentase refundido conforme á las ideas que se habian manifestado en la discusion.

En consecuencia se procedió á discutir el artículo 1.º del capítulo 5.º que dice:

CAPÍTULO V.

De la administracion de justicia en primera instancia hasta que se haga la distribucion provisional de los partidos.

Art. 1.º Hasta que se haga y apruebe la distribucion de partidos prevenida en el art. 1.º del cap. 2.º, y se nombren por el gobierno los jueces de letras de los mismos, todas las causas y pleitos civiles y criminales se seguirán en primera instancia ante los corregidores letrados, subdelegados de ultramar, alcaldes mayores de real nombramiento, y los alcaldes ordinarios que haya actualmente en los pueblos y que se nombren en adelante conforme á la Constitucion.

Despues de alguna discusion, se aprobó sin mas variacion que sustituir á la cláusula y los alcaldes ordinarios que haya actualmente en los pueblos, la siguiente: y los alcaldes ordinarios de los pueblos, suprimiendo las demas palabras con que concluye.

Recordó el Señor presidente que mañana no habría sesion, y levantó la de este día.

Artículo comunicado.

Señor Redactor: Cuando veo algunos de los empleados nombrados para plantear la Constitucion en los paises que van quedando libres, y me acuerdo de la escena memorable del 12 de octubre de 1810 en la Isla, del ruidoso asunto de la España vindicada, y de la famosa representacion de los cincuenta veteranos, no puedo ménos de creer que estos ciudadanos fieles á sus principios, como sus obras, palabras, y escritos lo acreditan, propagarán las sábias máximas sancionadas por las Cortes, con el mismo celo con que un luterano predicaría en favor de las indulgencias, un capuchino elogiaría el bolero, y yo defendería la inquisicion; si para tales cosas se nos comisionase. Dios venga en todo, y nos dé su santa gracia amen.—S.

CALLE ANCHA.

Confirmase la entrada en Bilbao del general Mendizabal—El 30 último se hallaba en Moron el general Ballesteros, teniendo expedita comunicacion con los Señores Cruz, Penne y Morillo. — El 29 estaba en Córdoba el mariscal Sout, asegurándose marchaba á Jaén. — El director general interino de artilleria Don Martin Loigorri ha sido declarado en propiedad; y segun cartas de Sevilla el general Cruz Mourgeon habia conferido la comandancia de este cuerpo en aquella ciudad al coronel, que fue, Don Luis Pesino, que estaba al servicio de Pepe.

TEATRO NUEVO.

La reconciliacion, (comedia en 5 actos.) — *Una cavatina*, (por la Sra. Morales.) — *Sainete*. A las 7½.

Imprenta del Estado-mayor-general.

(Grátis)

ARTICULO COMUNICADO

AL REDACTOR GENERAL.

Señor Redactor General: Sirvase. V. insertar en su periódico la siguiente carta, que contemplo digna de la atención del público; la cual me ha dirigido desde Sevilla el mariscal de campo Don Juan de la Cruz Mourgeon; à cuyo favor quedará reconocido su mas atento servidor Q. S. M. B. — Juan Jacinto Maria Lopez.

Sevilla 2 de setiembre de 1812.

Mi querido Lopez: No te exâsperes por expresiones ridículas de charlatanes: son mis decididos contrarios los que las propalan con el fin de excitar dudas acerca de mi conducta en esta expedicion, y principalmente en orden à mi entrada en esta ciudad, cuya gloria miran con envidia. No temas decir abiertamente que la he reconquistado con mis valientes soldados.

Una de las culpas que esos malos calculadores me atribuyen, es el que he obrado precipitadamente, y sin arreglo à las instrucciones. Gracias à Dios que ya tengo concluida mi comision, y por consiguiente me hallo en plena libertad para publicar las que de orden de S. A. se me comunicaron por el Señor gefe del Estado-mayor-general, que son las siguientes:

„La expedicion que la Regencia del reino se ha servido poner al cuidado de V. S. tiene por objeto obrar en el condado de Niebla, en tales términos que llame la atención de los enemigos, y los obligue à desmembrar parte de sus fuerzas, à fin de que no puedan emprender cosa de importancia contra el general Hill, sin tener que temer por su espalda.”

„Esto se conseguirà conservando reunidas las fuerzas en cualquier movimiento, atacando con vigor el castillo de Niebla, los puestos militares que tienen en aquella direccion, y procurando impedir la navegacion del Guadalquivir.”

„Los medios para ejecutarlo los tiene V. S. à su disposicion, que son tropas y artilleria: el modo, cómo y cuándo debe ser, depende de las circunstancias, las que V. S. sabrà aprovechar.”

„El general Grimarest tiene la orden de poner à disposicion de V. S. las tropas que le pidiere, y se hallan à su mando, así como la artilleria y demas medios que estuviesen à su arbitrio, debiendo quedar con el mando político, que le corresponde como comandante general del condado.”

„El general Ballesteros la tiene igualmente de obrar sobre los enemigos con el mismo objeto que V. S.; y si escogiese la direccion de Sevilla, està prevenido que V. S. concurrirá al logro de sus ideas, combinando las operaciones, de modo, à ayudarse reciprocamente, hasta reunirse con él si fuese posible y conviniese; en tal caso el mando y continuacion de las operaciones quedarian al cargo de este, hasta tanto que S. A. dispusiese de otro modo; fuera de este caso, serán independientes todos los movimientos de V. S.”

„Los incidentes de la guerra son multiplicados, tan imprevistos y tan diferentes, que es imposible prescribir reglas para todos; la prudencia del general debe en tales casos suplir à lo que falta, y

„siempre que se arregle à la idea principal, ha cumplido con su deber.”

„Pudiera suceder que el enemigo, firme en su propósito de obrar contra el general Hill, despreciase las operaciones de esta division; entónces debien ser mas terminantes, vivas y decisivas sobre Sevilla, y la navegacion de su rio; si fuese lo contrario y viniese con fuerzas decididamente superiores que impidiesen cualquiera progreso, entónces deben escogerse posiciones que lo entretengan tanto tiempo cuanto sea posible para dar lugar à los generales Hill y Ballesteros (si este último acudiese) à poder obrar con ventaja.”

„Todo movimiento en combinacion con el general Hill, que no aparte à V. S. demasiado de sus puntos de apoyo y comprometa su seguridad, deberá hacerse si no coincidiese con otro ya emprendido, cuyos resultados puedan ser favorables.”

„Es demas recomendar à V. S. la conservacion de la buena armonia con nuestros aliados, y proporcionarles todos los auxilios que estuviesen en su mano; la importancia es demasiadamente conocida para que merezca recuerdo.”

„Forzar el castillo de Niebla, destruir las posiciones militares de los enemigos, hasta encerrar à estos en Sevilla, amenazar, entretener la fuerza contraria que sea posible, recoger y enviar à esta cuantos caballos útiles puedan encontrarse en la Marisma, son los resultados que S. A. se promete de la pericia militar de V. S. Las anteriores acciones que ya distinguen à V. S. persuaden à S. A. que no se equivocará en sus esperanzas. De orden de S. A. lo digo à V. S. para su gobierno y cumplimiento. Dios guarde &c.”

Si precipité ò no mi entrada en esta ciudad, y era esta operacion una de las que se incluian en el plan que tenia formado el gobierno, puede deducirse del contesto del oficio que de orden de la Regencia me comunicò el mismo Señor gefe del Estado-mayor, su fecha 25 de agosto, el cual recibí el 29, y dice así:

„En la madrugada de hoy ha desaparecido de delante de esta plaza el ejército enemigo, despues de haber volado los repuestos è incendiado las baterias; su direccion es àcia Xerez, y se presume continuará por Moron à Córdoba.”

„Es presumible que à un mismo tiempo se haya retirado Soult de Sevilla, y està V. S. ya en posesion de la capital de las Andalucias, restableciendo en ella el orden, y dando las disposiciones que aseguren la tranquilidad de ese inmenso pueblo, y la conservacion de los efectos nacionales que hayan quedado, sin que por esto habrá dexado V. S. de perseguir al enemigo con la prudencia que le es propia, aprovechando todos los incidentes que permitan hacerle todo el mal posible. El gobierno està esperando solo sus noticias para remitirle sus órdenes ulteriores.”

„Participará V. S. esta noticia al general Hill, y procurará saber el partido que piensa tomar, para que desde aquí puedan combinarse las operaciones que mas convengan. De orden de S. A. lo digo à V. S. para su conocimiento. Dios &c.”

No creo de mi deber describir las operaciones en

el Condado, pues son bien notorias; y por consiguiente se logró que los enemigos que allí habia se retirasen en el momento que las tropas de mi mando desembarcaron en Huelva, sin intentar aquellas cosa alguna contra el general Hill, á quien di parte de mi llegada y del objeto de la expedicion; y este general me contestó lo siguiente:

„Señor: He tenido el honor de recibir su carta en que me avisa haber desembarcado en Huelva con una fuerza de españoles é ingleses, con órdenes de obrar con estas tropas, si posible es en combinacion con las que están á mi mando, para lo que desea le indique los movimientos que serán mas convenientes á mis planes. Supuesto que V. ha logrado ya el primer objeto de su expedicion con la evacuacion del fuerte de Niebla por el enemigo, quisiera aconsejarle ocupase la posicion mas ventajosa y cómoda para sus tropas, manteniendo su comunicacion con los buques que le han conducido, hasta que tengamos noticias mas ciertas de las intenciones del enemigo, ó que haya llegado el momento que el cuerpo de mi mando reciba órdenes para adelantar.”

„En cuanto á las ventajas locales que pueden sacarse de cualquiera movimiento que V. pudiese executar, V. debe ser el mejor juez: sin embargo, creo deber observar á V. en vista de la situacion en que me hallo, que no está en mi mano cooperar con V. á pesar del gran deseo que tengo de verificarlo. El teniente coronel Don Felipe Arco Agüero avisará á V. del estado de negocios en este cuartel, y nuestras últimas noticias del Norte. No faltaré de comunicar á V. de cuando en cuando cualquiera ocurrencia que posteriormente me llegue de los movimientos del enemigo sobre mi frente, y me aprovecharé de la primera ocasion de requerir á V. para cooperar de acuerdo, como se sirve ofrecerme. Tengo el honor de ser de V. su fiel servidor — R. Hill. — T. General.”

No habiendo yo tenido noticia alguna del general Ballesteros, sin embargo de que se le tenian comunicadas las órdenes, *de obrar sobre el enemigo con el mismo objeto que á mí*, me hallaba en el caso el dia 26 de agosto de obrar independientemente para la reconquista de Sevilla; á la cual me resolví, en atencion á las noticias que mis confidentes me traian de la fuerza de los enemigos y su situacion. Instruido de todo, dispuse lo conveniente para que me interceptasen algunos partes que suponía dirigir al general Hill, en los que le decia haber recibido sus cartas de por las que me avisaba estaban en marcha, para unirse á las tropas de mi expedicion, ocho mil infantes y mil caballos.

Mis confidentes me dieron aviso á las cuatro horas de que dichos partes habian llegado á manos de Soult, así como tambien de su marcha de esta ciudad la noche del 26, y que solo habia ocho batallones mui baxos de fuerza y los regimientos de dragones números 2 y 4 que ámbos componian el total de 600 caballos, los cuales debian esperar á que se les reuniesen el 29 las tropas que cubrian esa linea, para quienes tenian prevenidas siete mil raciones, que vinieron mui bien para mis tropas, debiendo todos juntos cumplir en el corto intermedio de cuarenta y ocho horas las órdenes que habia dexado Soult, reducidas á la exacción de un millon de pesos, volar los repuestos, fundicion, fábrica de moneda, maestranza, quemar los útiles de esta, y el tabaco,

clavar la artilleria y executar á la despedida un saqueo.

Dime por tu vida, ¿si con estos datos, y estando yo, como ya estaba, autorizado para obrar con independencia, hubiese desperdiciado la ocasion que se me presentaba, para evitar la desolacion absoluta de esta apreciable y hermosa ciudad, qué cargos no me harian, y con sobrada razon, no digo yo esos habladores que tanto me desuellan, sino la nacion entera? Yo hubiera sido un verdadero criminal si teniendo en mi mano el remedio hubiese dexado morir el enfermo; y mas, cuando era el facultativo que estaba casi á su cabecera; pues de los otros, el que mas próximo se hallaba, tenia diez y siete leguas de distancia. No te parezca que yo fuí el que intenté llevarme solo la gloria de esta accion, pues desde el momento que desembarqué en Huelva, me puse en comunicacion tanto con el general Hill, como con el general Ballesteros, diciéndoles que me seria mui lisonjero el que me manifestasen sus ideas, como yo lo executaba, para ir de acuerdo y concurrir al auxilio de ellos en cualquiera operacion que intentasen. El uno me respondió lo que ya has visto por su carta, y el otro me dixo *que hallándose mui distante, y teniendo ya formados sus planes, á nada podia concurrir conmigo.*

Estos irremediables incidentes me fueron mui sensibles, por estar cerciorado de que la retirada de los enemigos era por escalones, y que batiendo el segundo seria fácil la reunion de mas tropas para destruir y aun quedarse con el primero.

En estas criticas circunstancias calculé entónces mejor que esos que charlan sin datos en la calle Ancha. Advertí tambien que los enemigos tenian divididas las fuerzas de su segundo escalon entre Triana y Sevilla, y con esta evidencia me decidí á atacar las primeras, seguro de que batidos aquellos, el único perjuicio que podia resultar era el no poder verificarlo con los segundos, quienes executando la operacion de cortar el puente, ellos y yo quedábamos á cubierto. Para esto no tuvieron tiempo, porque no se lo permitió la velocidad é intrepidez de todas mis tropas, y los decididos auxilios del pueblo de Sevilla; todo lo que me puso en disposicion y me abrió el paso para entrar en la ciudad, y concluir por consiguiente la derrota del segundo escalon.

El primero, que se hallaba en Lebrija, debía el 28 llegar á Sevilla; mas como supieron que ya les faltaba aquel punto de apoyo, se retiraron precipitadamente sobre Moron, dexándome con la gloria que con tanta envidia miran los hijos espurios de la patria, que viendo desde léjos los campos del honor, aspiran desde las antesalas y estrados de la disolucion á los premios y distinciones de los verdaderos defensores de la patria....permíteme que haga aquí una pequeña digresion.

Esta pésima canalla de que tanto, por nuestra desgracia, abundamos, es la carcoma de los exércitos; con ellos se apaga el ardor militar, muere la disciplina, se miran con indiferencia los alimentos del soldado, no se contiene la desercion que por consecuencia se sigue. Jamas estudian las ordenanzas, y nunca procuran adquirir la instruccion en los demas ramos esenciales que forman un buen oficial; substituyen en su lugar el galanteo, la disolucion, el juego y demas vicios, que como no tienen freno que los sujete corren precipitadamente hasta sumirse en el hondo y fétido lago del deshonor, del desprecio y de la estolidez, que son los frutos con que ali-

mentan sus desmoralizadas almas. Estas son verdades que me ha enseñado la experiencia y la continua observacion. Ya es tiempo que nos desengañemos y convenzamos de que es preciso destruir el sistema de atender á las antigüedades, relaciones de parentesco, gerarquías &c. para dar los empleos y en especial el mando de ejércitos y divisiones. En aquellos y estas es preciso poner hombres de instrucción y probidad que hayan exercido en campaña la profesion militar. ¿Cómo es posible que los ejércitos se muevan con la oportunidad y viveza que exige una guerra tan activa como la presente si son mandados por gefes sin instrucción é indolentes? Por unos entes que acomodados con la poltroneria solo han pensado en trazar el plan de su interese personal, posponiendo á su comodidad y deleites el bien de una patria que tan generosamente los mantiene en su seno! Amantes del abominable sistema de la adulacion, se oponen abiertamente á las saludables reformas, y tienen la desfachatez de mirar con desprecio la inmortal Constitucion que con tanto júbilo han jurado los ejércitos. Sepúltense en el abismo esas funestas representaciones con que muchos hombres de esta especie están importunando al gobierno en solicitud de capitánias, comandancias, generales, y gobierno de las provincias y pueblos que van reconquistando los defensores de la patria. Atiéndase para estos cargos á los que en esta gloriosa lucha quedan imposibilitados de seguir los ejércitos; y cuyas acciones hayan hecho ver que han peleado gloriosamente por la defensa de la esta misma patria, y por sostener y afianzar aquella sabia Constitucion que asegura sus derechos. Si no se adopta este medio, en vano trabajan las Córtes, todo el edificio vendrá á tierra: esos que con tanto ahinco solicitan mandar provincias reconquistadas no tienen otro fin que minar la Constitucion, de cuya ruina pende únicamente el sosten de sus empleos, condecoraciones y sueldos. ¿Por qué no pretenden ir al frente del enemigo? El que quiera honra militar que la gane en el campo de batalla. De esta suerte desterraremos de entre nosotros tanto poltron, tanto ocioso que solo piensa en criticar sin ciencia las operaciones que jamas ha pensado aprender, llevando en esto el inicuo fin de lavantarse sobre las ruinas de los verdaderos patriotas que de tanto corazon abominan.

¿Con qué placer los hubiera yo cogido (y vuelvo á tomar el hilo de mi contestacion) para presentarlos delante de las lineas de batalla que se hallaban formadas entre la cuesta de Castilleja y Triana, como tambien á la entrada del puente, por ver si se estimulaban con el exemplo de los valientes que despreciaron la metralla! Hubieran despues presenciado con inexplicable alegria la toma de mas de nueve millones de libras de tabaco, gran cantidad de quintales de azogue, 242 piezas de artilleria nuevas y sin clavar, la fundicion en buen estado, la casa de moneda aumentada con dos máquinas, la maestranza con todos sus útiles, 250 marcos de plata, 210 cartucheras, 60 ollas de campaña nuevas, 100 fusiles, 100 bombas y granadas, la mayor parte cargadas, 300 cureñas, 25 barcos que estaban atados con cadenas en medio del rio para darles fuego, 1800 sables y espadas, 300 caxones de balas de fusil, 200 caballos, 60 mulas, 1500 fanegas de trigo entre Sevilla y los pueblos de esta circunferencia, 10 pipas de vino y rom, muchos equipages completos de generales, gefes y oficiales,

con otros infinitos efectos que van cada dia descubriéndose.

Censuran el que no removí en aquel instante á todos los empleados que encontré. ¿Era fácil escoger otros entre setenta mil personas que no se conocen? El único medio que adopté, y creí mas oportuno, fue el dexarlos interinamente en posesion; pero sin voz activa, pues cuantos decretos y bandos se expidieron, fueron firmados por mí, y por el gefe de mi estado-mayor, dándose todas las demas providencias con mi acuerdo. Para asegurar en un todo la tranquilidad puse de gobernador al coronel Mandia, capitán de Guardias Españolas para que entendiese en todo lo politico; y para lo militar establecí un gefe de día, con dos batallones de reserva en la plaza de San Francisco, á fin de que auxiliase á aquel en cuantas providencias diese, las cuales se me consultaban antes de su execucion. De todo dí parte á la Superioridad al dia siguiente de mi entrada, como puede verse por el oficio que dirigí al Sr. gefe del Estado-mayor-general, cuyo tenor es el siguiente:

„Excmo Señor—Me hallo abrumado con tantos individuos de varios estados y condiciones que solicitan empleos, acusándose mutuamente de traición, á quienes nada he contestado; esperando por momentos que S. A. destine personas, que desempeñen los diferentes ramos á que es preciso atender; no pudiendo ménos de hacer presente á S. A. de que á pesar de las enemistades y resentimientos particulares, no ha sucedido desgracia alguna en esta ciudad hasta el día, y me prometo continuar con la misma tranquilidad. Dios guarde &c.”

No contento con esto, y para consolidar mas el júbilo de aquel generoso pueblo, y que supiese que no solo se hallaba libre de vándalos franceses, sino tambien de los dèspotas que anteriormente le habian esclavizado, dispuse publicar inmediatamente la Constitucion política de la monarquia española, de lo que di tambien parte al gobierno por el oficio siguiente, dirigido al mismo Sr. gefe del Estado-mayor-general:

„Excmo. Señor—Desde mi entrada en esta ciudad no he tratado de otra cosa que de mantener la tranquilidad pública, procurando apagar resentimientos particulares, y dar lugar á que lleguen las autoridades que S. A. nombre para gobernar esta ciudad con las instrucciones competentes para ello.”

„Si á mi entrada aquí hubiera sin conocimiento depuesto á unos, y nombrado á otros, habria seguramente dado margen á que el pueblo cometiese excesos, difíciles de contener: todo lo he evitado esperando las órdenes de S. A.; y dando tiempo al tiempo.”

„Para dar á estos pueblos una prueba de la fidelidad que les espera baxo el ilustrado y sabio gobierno de S. A., he dispuesto que en esta tarde se publique la Constitucion política de la monarquía con todo el aparato y solemnidad que requiere tan grandioso acto; pero he suspendido el juramento hasta que estén constituidas las autoridades legítimas segun las intenciones de S. A., las que hacen suma falta para arreglar los asuntos; pues yo solo con mi estado-mayor me he tomado un trabajo insoportable por no querer fiarme de personas que quizá hubieran sido del desagrado de S. A., y de este pueblo; y solo he nombrado gobernador interino al coronel D. Joaquin Mandia,

„Capitan de Guardias Españolas de la division de
„mi mando. Dios guarde á V. E. muchos años. Se-
„villa 29 de agosto de 1812.”

Omito el contestarte á la calumnia que esos per-
turbadores del orden me han levantado, de que ha-
bia puesto de comandante de artilleria á D. Luis
Pesino, por ser notoriamente falso; pues la comision
que en aquellos primeros dias le di, la hubiera tam-
bien dado al mismo Soult si lo hubiera tenido á mis
órdenes. Me ha sido mui extraño que no hayan de-
lamado contra la habilitacion que hice de un guar-
da almacén frances que se me presentó; pues, sepan
que al momento le di orden para que fuese á ar-
reglar me los almacenes que estaban á su cargo, y
tanto á este como á Pesino les impuse la mas es-
trecha responsabilidad. Si en aquel instante hubiera
tenido á la mano á esos seres desmoralizados, que
tan sin amor á la patria charlan y critican, tam-
bien los hubiera empleado en que tirasen de los car-
ros y cureñas.

Esta ha sido mi conducta desde que salí de esa
plaza con la expedicion. Si he cumplido ó nó con
mis deberes, pregúntese á los individuos de ella, tan-
to oficiales como soldados, quienes si cogieran por
delante á los que tan inhumanamente me calumnian,
aseguro que no quedarian en disposicion de hablar

mas: miremoslos ahora y en lo sucesivo con el mas
alto desprecio.

Esto supuesto, vive seguro de que no me he exce-
dido ni quebrantado las órdenes superiores que me
han sido comunicadas, y que tanto mis operaciones,
como las posteriores providencias y disposiciones que
hasta hoi he dado en esta ciudad, han sido aproba-
das por la Regencia del reino, como puedes ver por
el oficio siguiente, que con fecha de 30 de agosto
último me dirige el Señor gefe del Estado-mayor-
general, el cual dice así:

„La Regencia del reino, que ha visto con el ma-
„yor gusto cuanto V. S. expone en su oficio de 27,
„me ha prevenido le insinue lo satisfecha que que-
„da del valor y conducta militar de nuestras tro-
„pas y las aliadas; la aprobacion que le han mere-
„cido las disposiciones de V. S., y su complacencia
„al reflexionar el heroismo y virtudes patrióticas de
„esa ciudad: por lo tanto quiere S. A. lo haga V. S.
„asi entender á las tropas nacionales y aliadas, para
„su satisfaccion. Lo que de orden de S. A. aviso á
„V. S. para su cumplimiento, y en contestacion á
„su citado oficio. Dios guarde á V. S. muchos
„años. &c.

Queda tuyo tu verdadero amigo que te estima —
Juan de la Cruz Mourgeon. — Señor Don Juan Ja-
cinto Maria Lopez.

Imprenta del Estado-mayor-general.